



ARTÍCULO DE OPINIÓN

Saber para construir

NO, no todos somos migrantes: ICE, redadas y entendimiento

Dr. Edgar Manuel Castillo Flores

No es sencillo hablar de migración y menos política migratoria. Sin duda, una de las políticas más perturbadoras es la implementada en Estados Unidos, dadas las implacables normas que la configuran.

Desde el inicio de su campaña, Trump ha satanizado a migrantes y refugiados. Pero, una vez que comenzó su administración, esa satanización se ha convertido en una rotunda persecución cristalizada a partir de este domingo. El hecho es que, desde hace algunas décadas familias de migrantes, principalmente de México y Centroamérica, que cruzan la frontera han sido separadas y detenidas y niñas y niños, incluso aun en pañales han sido detenidos y metidos en jaulas.

Gran parte de esta brutal campaña ha estado en manos de la U.S. Immigration and Custom Enforcement – ICE (Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos. Múltiples denuncias en medios televisivos, como ABC o CBS, relatan atrocidades sobre detenciones brutales de padres migrantes dejando a sus hijos en la escuela o muertes de personas estados Unidos, bajo su custodia.

ICE es una de las agencias más odiadas de Estados Unidos, incluso hacen pensar que la agencia de inteligencia (NSA) los muchachos buenos del cuento, vaya paradoja. Una de las funciones principales de ICE es detener y deportar migrantes ilegales. Pero con Trump, parece que ICE debe hacer esta tarea de la forma más cruel posible.

Hay dos tipos de deportaciones la de frontera y la de interior. Las deportaciones de frontera, tal cual su nombre lo indica, históricamente han sido la mayoría de deportaciones y se realizan al intentar ingresar a Estados Unidos. De esta forma cualquier persona sin documentos que sea atrapada en la frontera cruzando ilegalmente es deportada. Por su parte, las deportaciones ocurren en cualquier parte del territorio estadounidense. Normalmente se aplican a gente que ya está establecida sin antecedentes penales. De estas, todos conocemos las trágicas historias de gente arrancada de sus comunidades.

Pero no siempre fue de esta forma, cuando Obama llegó a la presidencia, dio continuidad a las políticas migratorias de Bush y las deportaciones eran muchísimas. A muchos les sorprende esto, pues obviamente olvidaron su eslogan de campaña “Yes we can... sacar más migrantes”. Quizá nunca lo escucharon completo. La gente estaba tan sorprendida que estaban aplaudiendo demasiado y no lo dejaban terminar la frase. Pero que importaba Obama era el tipo bueno, premio Nobel de la Paz, jugaba basquetbol, podía bailar. Pero lo que es un hecho es que durante la presidencia de Obama se priorizó deportar solo gente con antecedentes penales. Sin embargo, con la llegada de Trump el derrotero de la política migratoria de Estados Unidos cambio y en dos años, entre 2006 de Obama a 2017 de Trump, según los datos de ICE, los arrestos no criminales aumentaron 334% pasando de 3,121 a 13,548.

Podría pensarse que, aunque a Trump le encante mencionar que va tras aquellas personas con antecedentes criminales, en realidad ellos no son su objetivo. De hecho, en su primer mes en la presidencia, los agentes migratorios recibieron la orden explícita:

“ERO officers Will take enforcement action against all removable aliens encountered in the course of their duties”.

Dicho en otras palabras, esto quiere decir que debían actuar contra todos los extranjeros extraños, lo que básicamente significa: “Deporten a todos sin excepción”. Y con sinceridad, las declaraciones de Trump son tajantes y directas, tratar a los migrantes indocumentados como criminales. Y la forma en que se creó ICE facilita esta tarea.

ICE es parte del U.S. Department of Homeland Security (Departamento de Seguridad Nacional), una agencia que se creó como respuesta a los atentados de 11 de septiembre para proteger a la población del terrorismo. Antes la inmigración en Estados Unidos era manejada por el Department of Justice (Departamento de Justicia). Y antes por el Department of Labor (Departamento del Trabajo). Esto fue hace tanto tiempo que hasta suena extraño. Es decir que, la inmigración como en muchos casos de Europa fue parte de una agencia dedicada al trabajo, luego de justicia y finalmente de prevención al terrorismo. Pasamos de “los migrantes vienen a trabajar” a “los migrantes te van a matar”. Inextricablemente se relacionó la migración con el terrorismo. Combinemos esto con la orden del ICE de agarrar a todos los indocumentados. Y esto, ha llevado a un trato realmente inhumano, que es parte de por qué ICE está recibiendo tantas críticas.

Muchos sectores de la población estadounidense quieren abolir ICE. Y, paradójicamente oficinas dentro ICE no quiere saber más de ICE. En su interior, esta institución tiene tres divisiones. Primero la Office of the Principal Legal Advisor – OPLA (Oficina del Asesor Legal Principal), que parece no tener tanto protagonismo. Segundo, Enforcement and Removal Operations – ERO (Oficina de Detención y Deportación), esta parte es la que hace todo lo agresivo como redadas, detenciones, esposar trabajadores, etc. Ellos son los que atraen la atención de los medios, se defienden contra denuncias de acoso y son los señalados de abusos de migrantes en cuartos oscuros. La tercera división es Homeland Security Investigations – HSI (Oficina de Investigaciones de Seguridad Nacional), aquí se produce trabajo, a veces responsable, pero de forma silenciosa y metódicamente, entre sus actividades esta perseguir el crimen transnacional como lavado de dinero o financiación de carteles de droga o de terrorismo o pornografía infantil. Por ende, HSI no quiere ser relacionada con ERO, dadas sus prácticas realizadas. Pero esto no es novedad, incluso policías locales como la de Los Ángeles no comparten las acciones de ICE, ya que ellos se presentan como policías cuando hacen arrestos migratorios. Y la policía de L.A. odia esto al grado que han pedido públicamente que ICE deje de identificarse de ese modo. Pues ICE ha hecho que la gente tema cooperar con la policía local o pedir ayuda por el miedo a ser deportados.

Las políticas migratorias de Trump son tan crueles que a veces desafían el entendimiento racional. Por ejemplo, niñas y niños detenidos de tres o cuatro años deben contar sus historias a un juez migratorio, ellos solos, sí ellos solos. Además, casi la mitad de los niños inmigrantes van a juicio sin un abogado. De ahí que nueve de cada diez niños sean deportados. Eso es lo que están sufriendo estos infantes en Estados Unidos desde 2018.

Empero, para entender esto, se tiene que entender a la mente maestra detrás de todas estas acciones políticas. El hombre antiinmigrantes y consejero de Trump, Stephen Miller. Personaje fue fundamental en romper inicialmente las negociaciones del Deferred Action for Childhood Arrivals – DACA (Acción Diferida por los Llegados en la Infancia), alentó a la prohibición de musulmanes y la separación de familias. Incluso ha llegado a decir que



la ciudadanía por nacimiento es una perversión total de la enmienda 14 de la normativa estadounidense.

La más fuerte obsesión de Miller en contra de la migración inició con las recientes caravanas migrantes, a las cuales catalogaron como invasiones. De ahí la creciente crisis migratoria con México (que será motivo de una segunda entrega). Y más reciente, las posibles redadas que realizará el ICE a partir de este domingo.

Es un hecho que, el ICE detiene a indocumentados todos los días, pero nunca lo anuncia, lo cual cataloga esta acción como sin precedentes. Así lo anunció el presidente de Estados Unidos y el pánico inició. La declaración también generó una inquietud entre defensores de derechos humanos, pues trascendió que la operación afectará a 2,000 familias en 10 de las más grandes ciudades de Estados Unidos. En particular, el ICE confirmó que la operación está dirigida contra 2,040 personas, todas miembros de familias inmigrantes, cuyo caso de asilo ha sido rechazado, pero siguen viviendo en el país. En Los Ángeles, la policía local dijo que sus agentes no participarán en las redadas.

Las redadas de captura se esperan en Atlanta, Baltimore, Chicago, Denver, Houston, Los Ángeles, Miami, Nueva York y San Francisco, mientras que han sido suspendidas en Nueva Orleans por la llegada del huracán Barry. La mayoría de ellas son ciudades en donde la policía local no colabora en controles migratorios. La operación se implementa en un momento de tensión por la situación de los migrantes en los centros de detención. Un informe oficial ya advirtió la situación en la que se encontraban estas instalaciones, por el hacinamiento y el largo periodo de tiempo en el que permanecen detenidos.

Estados Unidos es un país de migrantes, cuando Trump dice que hay buenas personas en ambos bandos, cuando desde este domingo ICE persiga sin tregua a inmigrantes indocumentados, cuando se desecha una amenaza real que se presenta con el terrorismo de derecha que realiza tiroteos sin importar quien muere, vale la pena decir que se le están dando la espalda a la historia. Si esta gente se está dispuesta a arriesgar su vida para dejarlo todo y en casos viajar 5,000km y pedir asilo en una frontera, al menos merecen que se miren y revisen sus solicitudes. Porque en algún momento alguien estuvo dispuesto a mirar la solicitud de quien se las revisa.

